

5

La obscuridad que envuelve en las tinieblas a todas las almas que han pecado tan ominosamente, sea penetrada por el alba del sosiego y la paz de mi SEÑOR séales iluminando cuando vuelvan por fin su mirada hacia ese CRISTO, cuando al fin sea llegando a las conciencias la necesaria reflexión y el buen deseo de la rectificación de cuanto por ominoso ya les pese, porque cuando el pecado se extrema tal y como llega a suceder, acaba por convertirse para algunos en una pesada carga, en ese fardo que siendo tan terrible el contenido, llega a volverse en contra de ellos mismos tal como si fuera una filosa daga que les hierre y no les deja en paz ni un solo instante, únicamente que como no han alcanzado un nivel de conciencia suficiente como pudiera entenderse en ellos mismos, les provoca como es de comprenderse un proceso continuo de desasosiego que trastorna las almas y les hace caer a veces en procesos de locura, lo cual puede ser en ciertos casos la puerta abierta o el recurso de volver de sus pasos o dejarse enfangar aún más hasta perderse en el abismo o permitir involuntariamente que penetre un átomo de esa BENDITA LUZ DIVINA que viene siendo como el último recurso de compasión con que ese Padre suele dar algunas veces la oportunidad que puede ser la postura también de la reivindicación que esté a su alcance, que teniendo la oportunidad de vislumbrarla les permita asirse a ella y sea partiendo de ese largo pero fructífero proceso lograr como sucede en contados casos la rectificación de los errores, el recomienzo hacia una vida nueva que conceda, que admite cada vez más esa penetración de lo divino como es la LUZ BENDITA, la claridad que el Padre, vuestro Padre, en su magnanimidad es concediendo cuando aún entre la espesura de esa selva tenebrosa en que se tornan el ambiente y el aura que rodea a aquellos pecadores ominosos, se percibe un átomo de átomo que pretenda alcanzar la vida eterna.

#### MOISÉS

La bendición del Padre sea en vosotros y sea llegando por su DIVINA GRACIA y su MISERICORDIA cuanto esa DIVINA POTESTAD es pretendiendo entregar para lo que constituye la enseñanza misma, el buen consejo, todo cuanto exponéis en muchos casos que ya tenéis por sabido y aprendido, pero ignoráis ante lo que creéis, que muchas cosas os faltan aún por recorrer no sólo con la mente o la mirada, no únicamente con leer o releer unas líneas de más otras de menos, pues no podéis negar que en muchos casos sólo extendéis vuestra mirada en un momento en que os dignáis dedicarle a todo cuanto consideráis que representa lo necesario como el cumplimiento o en el que no podéis omitir la petición de vuestras necesidades y quizás alentados por ésto mismo, no soléis dejar pasar el tiempo sin dar siquiera una ojeada como soléis llamar a esa mirada que puesta en ocasiones a ciertas lecturas más importantes pero de las que prescindís por determinadas situaciones; os doy que a más prestéis atención con verdadera buena voluntad no de palabra como se os ha repetido tantas veces, sino con el interés verdadero que demuestra el que tiene la conciencia puesta en ésto y por lo mismo sabe, percibe la responsabilidad que ésto implica, será cuando por fin seáis adelantando poco a poco y aprendiendo a conciencia como debe ser, como se es pretendiendo en cada uno, lo que significa la enseñanza de ese Padre y en vuestro caso no sólo por lo que representa el mero conocimiento como tal y que lo mismo puede aprenderse o releerse un cuestionario ya sea de Teología o de cualquier materia en cuestión no necesariamente relacionada o que nada tenga que ver con lo DIVINO, pero olvidáis quizás que en este caso vuestro se trata precisa y exclusivamente de daros, de dotaros de todas las herramientas necesarias con las que podáis al fin desempeñaros en la labor que es el meollo y que debe serlo aun cuando no lo consideréis debidamente, lo que se os es dando en esa tarea y la que mejor aún y responsablemente deberéis entregar con resultados.